

Asesinados en Afganistán dos guardias civiles

El capitán José María Galera Córdoba de 33 años de edad y natural de Albacete y el alférez Abraham Leoncio Bravo Picayo de la misma edad y nacido en La Coruña y un traductor español de origen iraní, fallecieron en un atentado que tuvo lugar sobre las seis y veinte de la mañana del pasado miércoles en Afganistán. A esa hora, los agentes de la guardia civil estaban impartiendo una clase a la Policía afgana en la antigua base del equipo de reconstrucción provincial en Qala Naw. Durante la clase, el conductor abrió fuego con un fusil de asalto contra los dos agentes y su intérprete, un ataque que fue repelido por una patrulla de la Guardia Civil, que estaba presente en la base, que disparó contra el terrorista que resultó muerto. En concreto, en el momento del atentado estaban presentes nueve guardias civiles y dos miembros de las Fuerzas Armadas. Después del atentado se produjeron intentos de asalto por parte de un grupo de ciudadanos afganos, dos millares según algunas fuentes, que fueron repelidos por miembros del Ejército afgano y de las fuerzas policiales de ese país causando numerosos heridos.

El capitán Galera Córdoba, que se casó el pasado año en Tarazona de la Mancha (Albacete), pueblo donde residen sus abuelos, ingresó en la Guardia Civil en 2000 y en la actualidad estaba destinado en el Centro de Adiestramientos Especiales de la Unidad de Acción Rural (UAR), con base en Logroño. Había sido distinguido con dos Cruces al Mérito de la Guardia Civil y una medalla OTAN.

Los guardias civiles asesinados llevaban cinco meses en Afganistán y estaba prevista su vuelta el 22 de septiembre. El terrorista, Ghulam Sakhi, era el chófer del jefe de la policía nacional afgana, con quien solía entrar habitualmente en la base española. Ocasionalmente era también chófer del capitán Galera Córdoba con quien compartía muchas horas.

EN UNA ENTREVISTA A EFE Barreda, optimista sobre el aeropuerto de Ciudad Real

José María Barreda, ha señalado en una entrevista concedida a la agencia EFE que seguramente no será necesario ejecutar el aval de 140 millones de euros solicitado por los promotores del Aeropuerto de Ciudad Real, pues la empresa pública creada ha dado seguridad, tranquilidad y confianza a las compañías. Coincidiendo con la apertura de vuelos desde Ciudad Real a Londres de la compañía Vueling, Barreda ha lanzado un mensaje optimista sobre el aeródromo ciudadrealense -en concurso de acreedores desde junio pasado-, diciendo que desde la constitución de la empresa pública de gestión de infraestructuras aeroportuarias hay empresas nuevas que se quieren instalar en el aeropuerto y otras que operaban en él y han dejado de hacerlo se plantean volver. Para el Presidente del Gobierno regional el motivo es que antes las empresas no veían garantías, las condiciones objetivas adecuadas para poder operar desde allí y ahora la empresa pública les ha dado "seguridad, tranquilidad y confianza". En la entrevista, Barreda dice que el Aeropuerto de Ciudad Real "es un proyecto cargado de futuro que tiene una gran potencialidad, que no se ha desarrollado, que ha empezado a desplegarse en el peor momento, lo que no podemos es terminar de asfixiarlo, sino ayudarlo". Considera que lo inteligente es intentar que funcione y no que se arruine.



Para Barreda, Castilla-La Mancha es una comunidad que "ya no tiene miedo a volar" y en este sentido sobre el proyecto de Casarrubios del Monte, confía en que no haya problemas con el Gobierno de la Comunidad de Madrid, aunque declara que "todo lo que se hace al sur de Madrid parece que le molesta a Esperanza Aguirre, pero el sur también existe". El Ejecutivo regional, ha señalado, espera a ver "qué da de sí ese incipiente proyecto y no va a cortar las alas a ninguna propuesta que provenga de particulares o sectores empresariales y emprendedores de la región o socios de otros lugares que quieran invertir en ella".

EDUCACIÓN

Desciende el número de alumnos de religión en los institutos

El elevado descenso de alumnos y padres de alumnos que solicitan en los institutos la enseñanza de religión ha sido calificado de "alarmante" por el obispo de Sigüenza-Guadalajara, José Sánchez, en su última carta pastoral, señalando que caso de continuar la tendencia "desaparecerá de los institutos la asignatura de Religión y Moral Católica". Para Sánchez, son las leyes civiles que favorecen la obligatoriedad de la asignatura de Educación para la Ciudadanía responsables en parte de esta tendencia; pero aunque en su carta dice que "hoy ya sabemos lo que podemos esperar del Estado y, en concreto, del actual Gobierno o de algunos actuales Gobiernos autonómicos. Pero en otros lugares están peor y los padres asumen, por lo mismo, una mayor responsabilidad en la educación de sus hijos en su religión o creencias" considera que los últimos culpables son "la irresponsabilidad de muchos padres y alumnos, que anteponen otros intereses, cuando no la comodidad a una buena formación cristiana".